

SEÇÃO
DOSSIÊ

IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile

IMBRICAÇÕES ENTRE MEMÓRIA, GÊNERO, PAISAGEM E COLONIALIDADE: violência e resistência na configuração histórica de uma cidade do norte do Chile

OVERLAP BETWEEN MEMORY, GENDER, LANDSCAPE AND COLONIALITY: violence and resistance in the historical configuration of a city in northern Chile

 [Leyla Carolina Méndez Caro](#)¹

Universidad de Antofagasta,
Antofagasta, Chile
e-mail: leyla.mendez@uantof.cl

Resumen

Este artículo propone posibles articulaciones entre memoria social y teoría feminista, particularmente considerando las aportaciones de un feminismo de(s)colonial. Para ello, analizo la constitución de ciudades bajo lógicas coloniales y patriarcales, proponiendo la noción de “paisaje de la nación”. Asimismo, analizo críticamente la configuración del espacio público, y abordo como caso, el nacimiento de la ciudad de Antofagasta, norte de Chile, lugar icónico de modelos

¹ Doutorado em estudos de género: cultura, sociedades e políticas, Universidade Autônoma de Barcelona. Agradezco al macrocampamento Los Arenales de la ciudad de Antofagasta, a las co-laboradoras de esta investigación ya la Agencia Nacional de Investigación e desenvolvimento (ANID). Becas Chile de Doctorado en el Extranjero (n.º 72190123), 2018.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaios de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

neoeextractivistas bajo un capitalismo moderno-colonial. Este trabajo se basó en una investigación doctoral denominada “Corpolugaridades y contrapaisajes de la nación. Mujeres migrantes sudamericanas y las disputas por el estar en campamentos de Antofagasta, Chile”. Esta fue desarrollada en el Programa interuniversitario de *Estudios de género: cultura, sociedades y políticas*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Palabras-clave: colonialidad del género; interseccionalidad; Geografía; Historia Social; Psicología Social

Resumo

Este artigo propõe possíveis articulações entre memória social e teoria feminista, particularmente considerando as contribuições de um feminismo de(s)colonial. Para isso, analiso a constituição de cidades sob lógicas coloniais e patriarcais, propondo a noção de “paisagem da nação”. Também analiso criticamente a configuração do espaço público, e abordo como caso, o nascimento da cidade de Antofagasta, norte do Chile, lugar icônico de modelos neoextractivistas sob um capitalismo moderno-colonial. Este trabalho foi baseado em uma pesquisa de doutorado chamada “Corpolugaridades y contrapaisajes de la Nación. Mujeres migrantes sul-americanas e disputas por estarem em acampamentos em Antofagasta, Chile”. Este foi desenvolvido no Programa Interuniversitário de Estudos de Gênero: Cultura, Sociedades e Política. Universidade Autônoma de Barcelona.

Palavras-chave: colonialidade do gênero; interseccionalidade; Geografia; História Social; Psicologia Social

Abstract

This paper proposes possible articulations between social memory and feminist theory, particularly considering the contributions of de(s)colonial feminism. For this, I analyze the constitution of cities under colonial and patriarchal logics, proposing the notion of “landscape of the nation”. Also, I critically analyze the configuration of public space, and study as case the birth of the city of Antofagasta, northern Chile, an iconic place of neo-extractivist models under a modern-colonial capitalism. This work was based on doctoral research called “Corpolugaridades y contrapaisajes de la Nación. South American migrant women and disputes over being in camps in Antofagasta, Chile”. This was developed in the Interuniversity Program for Gender Studies: Culture, Societies and Politics. Autonomous University of Barcelona.

Keywords: gender coloniality; intersectionality; Geography; Social History; social psychology.

Introducción

El objetivo de este texto es poner en juego las nociones de memoria, género y paisaje. Se busca hilar problematizaciones en torno a constructos históricos dominantes, referidos a la nación, ciudad y espacio público, en diálogo con un feminismo de(s)colonial. Esta perspectiva de acuerdo con Lugones (2008) problematiza y profundiza las aportaciones de interseccionalidad planteadas por Kimberle Crenshaw y la lógica aditiva de los marcadores de opresión. Alude así a entramados complejos, críticos de la racionalidad moderno colonial y sus binarismos destinados a invisibilizar otras corporalidades y realidades. De forma similar

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

lo han planteado Rita Segato (2015) desde perspectivas antirracistas y Lelia González (1984) y Carla Akotirene (2019) desde la crítica de feminismos negros en Brasil.

En esta ocasión, este ensayo no busca realizar un estado del arte de teorías sobre interseccionalidad, sino más bien propone aplicaciones de éstas al ámbito de la geografía, historia y psicología social. Estas reflexiones sobre el paisaje y su historicidad fueron activadas a partir de un trabajo de investigación con mujeres del Macrocampamento los Arenales de Antofagasta. Asentamiento informal, principalmente compuesto por población migrante sudamericana y población chilena, que en este momento realiza un proceso de luchas por la radicación en el territorio en el que está emplazado. Sus relatos me permitieron activar articulaciones del pasado-presente y así poder proponer este análisis que formó parte de la revisión contextual de la investigación.

A diferencia de otras oportunidades, esta vez no me centraré en los relatos emergidos durante la investigación, sino en el análisis de fuentes secundarias asociadas al nacimiento y configuración sociohistórica de la ciudad de Antofagasta. Una ciudad al norte de Chile, la que a fines del siglo XVIII e inicios del siglo XIX se convirtió en un polo económico importante vinculado al extractivismo minero. Asimismo, dio lugar a conexiones con potencias globales basadas en un capitalismo eurocentrado y mecanismos de acumulación por desposesión (Quijano, 2007). En este sentido, un “nuevo Potosí” (Pinto y Valdivia, 1997).

Utilizo esta figura, a propósito del descubrimiento en 1870 de un yacimiento de plata en cerro Caracoles de Antofagasta. Escenario que extrapolo a la configuración de Antofagasta en tanto enclave minero y sus lógicas neoextractivas, las que posteriormente asociaré a un renovado “ego conquiro” (Dussel, 1994) empresarial. Este “nuevo Potosí” movilizó de manera acelerada capitales externos (Pinto y Valdivia, 1997) y ha delineado particulares formas de opresión, relaciones y resistencias. Situación que de alguna manera se mantiene hasta la actualidad.

De acuerdo a lo anterior, quiero partir situando la idea de que la nación ha sido narrada desde una forzosa identidad común (Núñez et al., 2017) y ha devenido en paisaje. Para estos efectos, propongo entender el paisaje como el ensamble entre imagen y entorno o la intersección entre prácticas políticas y estéticas de la modernidad occidental y el Estado/Nación (Andermann, 2011) y que facilitan la continuidad del colonialismo interno (Rivera Cusicanqui, 2010) y la colonialidad del género (Lugones, 2008). Es decir, propician la negación, el control y, más adelante, su inclusión para la “administración” (Rivera Cusicanqui, 2010) de aquellos grupos, corporalidades y prácticas en tensión con una matriz moderno-colonial racista de género (Espinosa Miñoso, 2016). En este sentido, el estado/nación y la matriz de colonialidad referida, no sólo produciría sujetos de la nación y su otredad, así como lo ha advertido Restrepo (2020), sino también “un paisaje de la nación”

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

como tecnología colonial y racista de reeducación corporal. Un espacio en que circula el poder; el que constriñe y produce al mismo tiempo (Castro-Gómez, 2005).

Este paisaje, construido entonces, desde lo geográfico y su historicidad (Segato, 2015; Santos, 1998) también va recreando y produciendo lugares de memorialización a nivel sociocultural. Es decir, un lugar de tensiones y resistencias, donde es posible la articulación de procesos colectivos en que el significado del paisaje se produce a partir de acciones interpretativas comunes emergentes de acuerdo con las particularidades de los contextos (Lima y Lafayette, 2019). Una espacialidad psicosocial que articula cuidados invisibles y contranarrativas frente a lo que pretende ser la historia dominante.

A continuación, revisaré algunas nociones conceptuales que nutren la propuesta analítica “paisaje de la nación” para luego analizar registros históricos del nacimiento de Antofagasta, así como sus contranarrativas.

Nación, invención del espacio público y colonialidad del género

El celebrado espacio público, desde distintos discursos progresistas, escondería una historia colonial de aleccionamiento, incluso tensionaría algunas propuestas feministas asociadas a la separación de las esferas privadas y públicas. Intentaré argumentar que el espacio público configuró una invención, a través de reducidos espacios, controlados y controladores, dispuestos para educar sobre la “civilidad” y el nuevo orden de relaciones dentro de los estados nacionales.

En función de lo anterior, Borja (2014) nos recuerda que el espacio público fue concebido inicialmente como una metáfora o símbolo del poder, donde éste se ejercía y se expresaba mediante, por ejemplo, la “represión social, desfiles militares y procesiones de la Iglesia y ejecuciones reales o simbólicas de los desviantes u opositores” (Borja, 2014, p. 6).

El espacio público en América Latina reprodujo este funcionamiento, y por mucho tiempo, se concentró específicamente en la plaza central de las ciudades. Este lugar fue el pivote de la constitución del “paisaje colonial” realizado a través de una iconografía disciplinaria (Andermann, 2011), donde los símbolos principales fueron la horca y la picota.

En el centro, se ubicaba la fuente de agua proyectando los signos de una necesidad humana que igualaba a todos los habitantes de la ciudad, pero solo unos metros más allá, se encontraba la horca y la picota, como emblemas de justicia imperial que impondría el castigo en nombre de Dios y del rey (Guerra, 2014, p. 50).

Siguiendo a Guerra (2014) en la picota se ataba a los inculcados para ser expuestos al escarnio público. Asimismo, en ésta eran exhibidos los restos del cuerpo de personas

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

ejecutadas para educar sobre el pecado y el delito. Este dispositivo estuvo activo entre 1492 y 1813, momento en que las Cortes de Cádiz ordenan su destrucción.

La mayoría de las veces, cercana a la picota, se encontraba la horca la que también funcionaba como espectáculo para infundir vergüenza y miedo. Al mismo tiempo, instruía sobre las jerarquías sociales de la colonialidad del poder y el género. Mientras que el garrote era usado para dar muerte a delincuentes “blancos”, la horca estaba reservada para grupos indios y africanos (Guerra, 2014).

La ciudad de fines de siglo XIX en Chile conservaría las plazas públicas y su formato pedagógico. No obstante, fueron incorporadas algunas variantes a propósito del fortalecimiento de sociedades capitalistas moderno-coloniales y las inauguradas independencias y repúblicas en la creación de Latino-América. Esta nueva territorialidad, como sugiere la crítica de Santiago Castro-Gómez (2005) siguiendo a Salar Ramos, enfatizó en un tipo de identidad cultural que se quiso imponer desde las élites criollas. Desde inicios del siglo XIX esta dinámica se instala para reforzar la construcción de la nación y específicamente, de acuerdo a Beatriz González Stephan, aquellos mecanismos de disciplinamiento para el modelamiento del ciudadano nacional (Castro-Gómez, 2005). Siguiendo al mismo autor, este escenario iría produciendo “lo otro de la nación” a través de tecnologías de subjetivación articuladas con ciertos espacios y lugares que configurarán, desde esta propuesta, un “paisaje de la nación”.

La plaza central, como señala Guerra (2014) hace gala de los nuevos símbolos de la nación, cambiando la horca y la picota por la bandera y el orfeón. No obstante, paradójicamente se convierte en el lugar de paseo y uso exclusivo de la burguesía criolla, dejando en evidencia las jerarquías de la ilusoria igualdad, fraternidad y libertad. “En los años posteriores a la independencia, los elegantes de la burguesía criolla circulaban y paseaban por ella exhibiendo tenidas cada vez más afrancesadas mientras que las clases populares, solo les estaba permitido transitar por la calzada” (Guerra, 2014, p. 69).

El espacio público va siendo poblado por familias de la aristocracia chilena, emplazadas en los alrededores de la plaza central, quienes a la vez exhiben el modelo de ciudadanía requerida para “el pueblo”. Este grupo no solo gozaría del privilegio de lo público sino también de lo privado en torno a este nuevo orden de cosas. Así, lo privado para estos efectos, se configurará como aquello que es “privativo” para ciertos grupos y que se refuerza en espacios cerrados. De acuerdo con Alvarado Lincopi (2016) en estos espacios cerrados tales como salones y tertulias, se va fortaleciendo un lugar de superioridad o de jerarquización socio-racial en el que se forja una “autoconciencia de privilegio naturalizado” (p. 41).

Estos antecedentes permiten repensar las clásicas distinciones entre lo público/privado, y las luchas en este marco de acción de feminismos liberales, en tensión con un feminismo

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

de(s)colonial que problematiza esta forzada separación. Siguiendo esta argumentación, tanto lo público como lo privado, habrían sido privilegio solo de algunas mujeres.

Como se ha documentado, desde la historia social, el espacio privado encerró en sus casas a mujeres de la aristocracia chilena, en tanto verdaderas fortalezas amuralladas. Allí, los obispos aleccionaban sobre espiritualidad y los hombres se preocupaban de los negocios, la mayoría de las veces, con un estrecho dominio sobre la vida de estas mujeres (Salazar, 1992).

Desde 1840, aproximadamente, se gestó una rebelión de las mujeres aristócratas para hacer frente al machismo y dominación eclesiástica que las sofocaba. Las ideas de liberación francesa fueron fundamentales y es posible hacer memoria de las reuniones en cafeterías afrancesadas de Santiago de Chile como en el *cachet et ton*² (Salazar, 1992). Posteriormente, lucharon por el acceso a las universidades.

No obstante lo anterior, algunas de estas mujeres seguirían siendo las “patronas”. De acuerdo a esto, discursos como el anticlerical, anticapitalista y socialista de Belén de Sárraga, diseminados en las pampas salitreras de Chile de 1913, habrían generado mayor sentido en las subjetividades de mujeres obreras (Salazar, 1992). Aura Cumes (2014) situando la colonialidad del género (Lugones, 2008) dentro de este debate, analiza estas asimetrías.

En América Latina, en gran medida, las mujeres blancas han tenido con las indígenas y afrodescendientes una relación de matrona-sirvienta, de propietaria-esclava o de señora-muchacha. La historia nos ha hecho desiguales y sería muy desafortunado ocultar esas asimetrías bajo un argumento falaz de la universalidad de una forma de ser mujer, levantando una única bandera de liberación (Cumes, 2014, p. 240).

Así, en la “casa chica” a diferencia de la “casa grande” burguesa, considerando la distinción de Conceição Evaristo (2014), los binarismos público/privado se desdibujan frente a las apropiaciones de diferentes espacios de sobrevivencia y creación.

El caso de la ciudad-puerto de Antofagasta. Reafirmación del paisaje de la nación

El siguiente análisis sobre la constitución de la ciudad de Antofagasta, se basará principalmente en los registros de las actas de fundación de la municipalidad de Antofagasta, sistematizados por el historiador Oscar Bermúdez Miral (1966) y estudios historiográficos locales (Arce, 1930; Recabarren, 2002). Este material, entrega detalles interesantes a nivel histórico, político y geográfico respecto a la conformación de la ciudad.

² Es interesante el nombre de este café, pues según Gabriel Salazar, de allí proviene el neologismo chileno “cachetona”. El que se aplica, pensando en su uso popular, a alguien que se pavonea de sus bienes materiales.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

Antofagasta como ciudad, fue anexada al país en 1879 a partir de la Guerra del Pacífico, previo a esto, pertenecía geopolíticamente a Bolivia. Su anexión tuvo características diferentes al impacto sociopolítico del proceso de colonización y posteriormente de “chilenización” del extremo norte del país.

Una de estas diferencias, se refiere a su constitución relativamente reciente como lugar de habitación fijo datado en 1866, a partir del descubrimiento y explotación del salitre en una zona de desierto y mar (Bermúdez, 1966).

No obstante lo anterior, es preciso señalar que este espacio geográfico, fue y ha sido habitado por grupos indígenas, cazadores-recolectores marítimos denominados “changos”, grupo que suele ser invisibilizado al narrar esta parte de la historia. Letelier y Castro (2017) siguiendo a Rostworowski (1986) advierten que la noción “chango” vendría de la palabra “camanchagos” o “camanchaca”, concepto que hace referencia a la vaguada costera. Es por ello por lo que se las ha denominado “cultura camanchaca”, palabra que provendría del aymara.

De acuerdo con Letelier y Castro (2017) el pueblo Chango, se emplazó en las costas chilenas con una organización social igualitaria y no centralizada. Así, bajo un patrón de asentamiento disperso, con el tiempo se desplazó a otras localidades ampliando el rango de movilidad costera. Asimismo, se integró fuertemente a las labores mineras de la región o conservando labores de pesca desarrolladas por mujeres del pueblo, quienes pese al escaso reporte de mujeres en los Censos de 1840 y 1841 aparecen registradas como pescadoras (Letelier y Castro, 2017).

Volviendo a la década de los sesentas del siglo XIX, los yacimientos de salitre, aún siendo territorio boliviano, fueron concesionados a un empresario chileno llamado José Santos Ossa, quien junto con Francisco Puelma en 1866 conformaron la “Sociedad Exploradora del Desierto de Atacama” (Arce, 1930).

En esta ocasión el énfasis no estará puesto en las oficinas salitreras sino en la ciudad-puerto de Antofagasta vinculada a la explotación de éstas. Antofagasta solo llegó a estar organizada formalmente como ciudad entre 1873 y 1875 constituida por comerciantes e industriales de distintas nacionalidades europeas y de países vecinos y una población flotante trabajadora que abastecía a la minería (Bermúdez, 1966).

Antofagasta, inicialmente boliviana, a diferencia de otras ciudades del norte, tuvo un vínculo estrecho con Chile, evidenciado en su población y servicios provenientes de este país. Por ejemplo, los árboles de su plaza fueron regalados por el intendente de Valparaíso-Chile, el alumbrado público fue contratado a un ciudadano chileno, así también la construcción de su mercado (Bermúdez, 1966).

Asimismo las escuelas usaban textos chilenos para sus estudios y para 1875 la población chilena alcanzaba un 80% (Bermúdez, 1966). De acuerdo con estos antecedentes,

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

es posible advertir que la ocupación de Antofagasta comenzó mucho antes del desembarco de tropas chilenas. Es decir, mediante proyectos extractivos mineros encabezados por empresarios chilenos, quienes en 1869 generaron una compañía en alianza con capitales ingleses llamada Melbourne Clark y Cia. (Arce, 1930; Bermúdez, 1966).

Así, el desembarco de fuerzas chilenas en 1878 más que infundir miedo fue aclamado por sus habitantes: “la ciudad estaba engalanada con banderas y gallardetes chilenos y en la plaza Colón, se improvisaron tribunas en las que oradores entusiasmados arengaban a la multitud” (Bermúdez, 1966, p. 111).

En este escenario de celebración, hicieron ingreso las tropas chilenas, las que desfilaron frente a la plaza Colón bajo el deleite de quienes observaban (Recabarren, 2002). Así también, lo reflejó la opinión pública expresada en la prensa chilena que cubrió el evento. Ésta “alimentó un discurso dominante que vinculaba el avance del Ejército chileno con el progreso de la civilización y el orden moral encarnado por esta nación meridional” (Aedo, 2017, p. 91).

El triunfo de Chile sobre Bolivia y Perú, modificó la geografía política y humana, en un territorio desértico rico en posibilidades de explotación minera (Bermúdez, 1966). Antofagasta, la región del progreso, al finalizar la guerra del Pacífico, se fortaleció como enclave minero. Primero, asociado al salitre y posteriormente en la segunda mitad del siglo XX asociado al cobre. Dicha extracción fundamental para la economía del país (González Pizarro et al., 2015) pero devastadora para la sobrevivencia de pueblos indígenas asentados en zonas del altiplano, quienes hasta la actualidad encarnan procesos de diásporas.

La ciudad de Antofagasta se convirtió en la ciudad-puerto del progreso, y de la mano de la ocupación formal de Chile, inició un proceso de fortalecimiento de la “chilenidad” con renovadas fuerzas coloniales. Esta vez corporizadas en el “ego conquiro” patriarcal (Dussel, 1994) del colono-empresario con ideas republicanas de progreso pero aferrado a un capitalismo eurocentrado (Quijano, 2007).

En este contexto devendría el “paisaje de la nación” en tanto pulcritud, orden y bonanza, fortalecida previo a la crisis del salitre. El siguiente relato recogido en 1925 (Alarcón, 1925, citado en González Pizarro, et al., 2015) deja entrever este paisaje antes del declive económico.

Sus calles ricamente pavimentadas, recorridas incesantemente por vehículos modernos, su comercio activísimo, sus lindos almacenes y edificios y la animación que se siente en todas partes, le dan un atractivo especial y fisonomía de ciudad moderna y progresista. Hay agencias de los principales bancos americanos y europeos, casinos, hoteles, quintas de recreo, teatro y diversiones y cuanto alegría y facilita la vida. El tren que se dirige a Bolivia... ofrece todas las comodidades precisas para el viaje, en el que hay que pernoctar en los vagones y comer y almorzar... (González Pizarro et al., 2015, pp. 112-113).

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

La configuración de un “Paisaje de la nación”, tal como se advirtió en el apartado anterior, ocupa como escenario principal sus plazas centrales, siguiendo un tipo de urbanización y prácticas particulares. La plaza central de la ciudad, Plaza Colón, data de 1869 momento en que aparece registrada con ese nombre en el primer plano de la ciudad (Bermúdez, 1966; Recabarren, 2002).

No aparecen registros en las actas de la municipalidad respecto al origen del nombre de la plaza, sin embargo, es difícil no considerar una eventual conexión con el “ego conquiro” detrás del ideario de apropiación y explotación de un territorio, y en este caso, un eventual homenaje de los nuevos conquistadores a la figura de Cristóbal Colón. Cabe señalar, que una de sus calles (actualmente calle Matta) en 1872 fue denominada “Calle nuevo mundo” (Bermúdez, 1966). Asimismo, la plaza contempló en su diseño, el clásico estilo damero, es decir, desde ésta se erigían las calles cardinales y alrededor de ella se ubicaban los edificios principales que regularían la ciudad: templo parroquial, cuartel de policía, cárcel anexa y escuela municipal para varones y niñas (Recabarren, 2002).

En un plano de 1873, se observa la presencia del Banco Nacional de Bolivia (Bermúdez, 1966). Banco que, por cierto, fue creado por el empresario chileno Agustín Edwards Ossandón, también accionista de la compañía salitrera y miembro de una de las familias más ricas e influyentes del país hasta la actualidad³.

Llama la atención que ni la sede de Gobierno comunal, ni de Gobierno Nacional se situaron en el espacio más importante de la ciudad y sí, en su reemplazo, un banco a la vez que por una de las calles aledañas a la plaza pasara el ferrocarril (Recabarren, 2002). La Plaza Colón, a metros del puerto, no solo fue el epicentro de la ciudad, sino de la creciente actividad económica capitalista global, proyectada a través de los intercambios marítimos y ferroviarios.

Con la instalación de Chile, en 1880, la plaza cambia de nombre por el de Emilio Sotomayor, coronel chileno que encabezó la ocupación de Antofagasta, pero posteriormente, en 1892, retomó el nombre de Plaza Colón en conmemoración del cuarto centenario de lo que aún se seguía llamando y celebrando como “descubrimiento de América”. Con este gesto ya no quedarían dudas respecto a las especulaciones iniciales sobre la elección de aquel nombre para la plaza central, el que aún se conserva.

Si bien en décadas posteriores, el foco de celebración articulado con la Plaza Colón estuvo puesto en la independencia del país, los símbolos que fueron adornando la plaza no

³ La investigadora Nancy Guzmán ha analizado en profundidad el poderío de esta familia en el país. En el año 2015 presenta la publicación *Los Agustines. El clan Edwards y la conspiración permanente*. En esta investigación advierte de los mecanismos de enriquecimiento de la familia, así como su influencia a nivel socio-político y económico, por ejemplo a través de la adquisición de uno de los periódicos más prestigiosos de la época (actualmente diario El Mercurio) y el apoyo al golpe de Franco, durante la Guerra Civil española y el apoyo al golpe cívico militar de 1973 en Chile.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



lograrían desprenderse del espíritu de un “ego conquiro empresarial”, el que seguiría alimentando la urbanización de un “paisaje de la nación”.

Así en 1910, para la celebración del centenario de independencia, las colonias más poderosas de la ciudad hicieron entrega de algunos interesantes regalos para adornar la plaza. Estos, de cierta manera, cumplirían una función pedagógica de memoria; visibilizando la presencia europea neo-conquistadora y extractiva.

Así, el vicecónsul español encargó a Barcelona un conjunto escultórico (Figura 1), que se instaló en 1913 para el “día de la raza” (Recabarren, 2002). Este consiste en una escultura de un león que sostiene con una garra el escudo de España y al costado un pilar que sostiene a dos mujeres. Una de ellas, se presenta notoriamente más joven que la otra y en actitud de aprendiz y que quizá podrían representar Europa y América o España y Chile. En su compañía se ubica un cóndor con el escudo chileno⁴.

Figura 1: Esculturas regaladas por vicecónsul español



Nota: Fotografía Plaza Colón de Antofagasta. Registro fotográfico Plaza, Malicha, 2021.

La colectividad croata, por su parte, hizo entrega de un orfeón (Kiosko de retretas), ícono de las plazas centrales post-independencia de Chile. Este fue inaugurado en 1911. En el mismo año la colonia británica entregó un reloj (Figura 2), que de acuerdo a la prensa local

⁴ Por supuesto el huemul, también parte del escudo, no estaría representado por su falta de nobleza frente al imponente cóndor. En esta crítica es interesante revisar la carta enviada en 1925 por Gabriela Mistral al diario el Mercurio bajo el título “Menos cóndor y más huemul”. Disponible en: <<http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/condorhuemul.html>>.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

era una reproducción en menor escala del que existe en la torre del Palacio del Parlamento Británico de *Westminster* (Recabarren, 2002).

Figura 2: Reloj, regalo colonia británica



Nota: Fotografía Plaza Colón de Antofagasta. Registro fotográfico Plaza, Malicha, 2021.

Este reloj y su innegable forma fálica se instaló en el centro de la plaza, destruyendo y desplazando la tradicional pileta de agua. Cabe recordar que ésta fue el único ícono colonial que simbolizaría a través del agua el elemento vital que iguala a la población, dispuesto para su libre uso en el centro de las plazas, espacio público por excelencia (Guerra, 2014).

El reloj toca las campanas del progreso, dando las mismas notas que en Inglaterra, y que más potente imagen que aquella que destruye el agua, así como el accionar de las compañías mineras en las comunidades del altiplano o como la privatización del agua por parte del estado chileno. El agua ya no será más nuestra (o, mejor dicho, de nadie), ni siquiera en el símbolo pacato de la pileta central.

Si bien la plaza de Antofagasta no vivenció los procesos coloniales y de reeducación pública a través de la horca y la picota, reforzó sus labores pedagógicas a partir de estos regalos. Sin embargo, también hubo momentos en que la horca y la picota, se hicieron

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

presentes, pero en esta ocasión a través de fusiles y una indignante matanza en 1906 en plena Plaza Colón.

Esta se desencadenó a partir de los conflictos laborales en las zonas salitreras, donde las compañías mineras aumentaban sus ganancias exponencialmente, mientras que la población obrera trabajaba bajo condiciones inhumanas. Esto llevaría a la emergencia de un movimiento obrero en el contexto de la denominada “cuestión social en Chile”.

En 1906 el diario *El Industrial* informaba que “operarios de ferrocarril se estaban organizando para conseguir una jornada de 8 horas y una media hora más de reposo para almorzar tranquilos” (Recabarren, 2002). Por su parte, la Prensa Obrera Femenina *La Alborada* informaba lo siguiente:

(...) el 6 del presente mes estalla una huelga en el norte debido a que se busca extender el horario de colación media hora, tomando en consideración que muchos obreros viven a las afueras del centro. Todas las empresas acceden a ello, menos la Empresa del Ferrocarril, ante esta situación se convoca una reunión en la plaza Colón, la que termina con una cruel matanza de trabajadores (Castillo, 2015).

Cabe señalar que en esa época no existía legislación laboral y la media hora extra para comer, apunta Recabarren (2002) se posicionó como demanda por la población migrante que en ese entonces comprendía un número significativo lo que, por cierto, sigue siendo una característica de la ciudad vinculada al neoextractivismo. Por ejemplo, en 1907 Antofagasta registró un 19,5% de población migrante, casi 5 veces más que la media nacional (González Pizarro et al., 2015).

Los grupos con mayor calificación y títulos profesionales vivían en el centro de la urbe, en hoteles o casas habitación cercanas a la plaza (González Pizarro et al., 2015) mientras que la población migrante obrera se ubicó en zonas periféricas; en casas y conventillos donde los arriendos resultaban más baratos, por lo que el acceso a faenas se demoraba más tiempo y el atraso era multado (Recabarren, 2002). La empresa se negó a acceder a esta “simple” demanda, algo esperable de acuerdo con el potente símbolo del reloj de la plaza central.

(...) A las cinco de la tarde, los huelguistas comenzaron a llegar a la Plaza Colón, dos horas después más de dos mil personas se apretujaban cerca del kiosco de retetas [orfeón] (Figura 3) (...) En medio del acto se hizo presente la Guardia del Orden. Los huelguistas rodearon a un grupo de ellos exclamando “abajo los futres” fue suficiente para que hicieran uso de sus armas, disparando a la masa humana (Recabarren, 2002, pp. 91-92).

Figura 3: Kiosco de retetas (Orfeón), regalo colonia croata y escenario de posterior matanza

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons



Nota: Fotografia Plaza Colón de Antofagasta. Registro fotográfico Plaza, Malicha, 2021.

La población migrante de la ciudad, es decir, esa otra población migrante no europea; empobrecida y racializada que reclamó por el derecho a tiempo y, el movimiento obrero, no lograron concretar en esa oportunidad sus demandas. No obstante, develaron la colonialidad del poder (Quijano, 2007) detrás de la conquista minera y los actualizados anclajes basados en el orden y progreso impregnados en las relaciones jerárquicas de la época y la distribución de labores y espacios.

Esta otra migración de antaño, poco analizada por estudios nacionales, y quizá mayormente presente en la literatura local, estuvo constituida por un grupo heterogéneo de personas, la mayoría de las veces invisibilizadas dentro de la memoria dominante.

Entre estos grupos, probablemente estuvo la población mestiza empobrecida, peones-gañanes del régimen latifundista y patriarcal del centro sur de Chile y mujeres de bajo pueblo (Salazar, 1992). Asimismo, aquellos grupos afrodescendientes que luego de obtener la libertad fueron perseguidos por las ligas patrióticas chilenas las que provocaron nuevos procesos de diáspora (Artal Vergara, 2012).

También disputó lugares la población indígena invisibilizada en la historia del salitre, bajo un discurso de la época que posicionó identificaciones basadas en los polos de proletario o capitalista y obreros o patrones. Asimismo, velada mediante estrategias censales, que luego

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

de la ocupación chilena, no consideraron la variable de pertenencia indígena sino categorías por nacionalidad, siendo las más visibles la chilena, boliviana y peruana (González Miranda, 2006). Por ejemplo, de acuerdo con el censo de 1878, realizado por Bolivia, aquel censo que marca el inicio de la expansión del ciclo del salitre, en Tarapacá se registró 16.686 indígenas de un total de 38.225 personas, es decir, un 43,7% frente a un 35,1 % de personas autoidentificadas como “blancas” (González Miranda, 2006).

O por otro lado, personas de la población china denominada “culíes”, quienes en el puerto desarrollaron trabajos en minería, comercio ambulante, carnicería, cocinería o peluquería (Recabarren, 2002). De acuerdo con Young en Galaz-Mandakovic (2012), “coolíes” fue una denominación peyorativa hacia inmigrantes chinos durante el siglo XIX asociada a “asiático” o “mano de obra”.

Cabe señalar según Letelier y Castro (2019) que la trata de “culíes” se inició por el contexto económico y sociopolítico de China vinculado al desfallo del opio e inflación económica (1840), situación que provocaría la migración masiva de la población rural a las ciudades y el aprovechamiento de ingleses, quienes les llevaron a otras tierras a través de contratos engañosos y condiciones de trabajo infrahumanas.

Este grupo que logró sobrevivir en la ciudad-puerto, probablemente corrió mejor suerte que el grupo mayoritario de esta población concentrada en las guaneras del Perú, donde se les trajo bajo condiciones esclavizantes durante la segunda mitad del siglo XIX y que posteriormente participaron como avanzada del ejército chileno en la Guerra del Pacífico (Galaz-Mandakovic, 2012; Letelier y Castro, 2019; Segall, 1967) para luego en Tocopilla, hacerse cargo de los trabajos más peligrosos, como el uso de dinamita para la construcción del ferrocarril salitrero, inaugurado en 1890 (Galaz-Mandakovic, 2012).

Los colectivos previamente descritos, no fueron homogéneos y tampoco estuvieron exentos de prácticas racistas y machistas, arraigadas en la estructura social y reproducidas en algunos casos en el desprecio hacia lo indígena, afrodescendiente o chino por parte de las élites burguesas, o por la misma población considerada chilena. Esta última erigida desde una impronta de “vencedores”, fortalecida desde el desembarco de tropas chilenas y desde la jerarquización que, por ejemplo, se hacía en el trato y salarios de acuerdo con nacionalidades.

Así la población obrera chilena ganaba más que la peruana y la peruana más que la boliviana (Mercado, 2006) y el escaso número de mujeres que trabajó en la minería, aunque sí las hubo, también recibía un sueldo menor, así como aquellas en trabajos obreros, además percibidas como “mano de obra de reemplazo” al igual que la población infantil (Escobar, 2013).

Aquellas mujeres que realizaban oficios en la ciudad-puerto, debieron enfrentar el patriarcado colonial (Cumes, 2014) ejercido por el empresariado-colono, y lastimosamente, por aquel machismo ejercido en algunas ocasiones por sus pares obreros. Este habría sido

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

registrado en instituciones y prensa local como violencia doméstica, separaciones por “alcoholismo y descuido de la familia” y feminicidios (Mercado, 2006). Prácticas validadas por un machismo minero y sus espacios de homosociabilidad y camaradería masculina.

Estos lugares de entretención, ocio nocturno y comercio sexual (privativo para hombres) se mantienen en la actualidad, pero con dinámicas un tanto diferentes a propósito de las nuevas formas de capitalismo. Estos espacios de homosociabilidad cumplen un lugar intermedio entre las “bajadas de faena” y el regreso a los hogares.

Este escenario de pasado-presente ha configurado lugares de habitación de mujeres trabajadoras sexuales, que bajo un discurso moral-higienista del “paisaje de la nación” han sido invisibilizadas y además perseguidas penalmente, así se reflejó ya a inicios del siglo XX en las reglamentaciones comunales de Antofagasta (1916) (Kalazich, 2018).

Las mujeres que obtuvieron un poco más de visibilidad dentro la prensa local y en registros documentales fueron aquellas pertenecientes a organizaciones obreras. De acuerdo con Escobar (2013) destacaron en la Provincia de Antofagasta, a fines del siglo XIX, una serie de sociedades y organizaciones⁵.

Carrasco (2014) advierte que en el mismo año de fundación del “Centro de Mujeres Socialistas”, fue creado el Centro Instructivo de Obreras Librepensadoras “Luisa Michell” durante julio de 1916. Todas estas y otras organizaciones, buscaron asistencia mutua, mejores condiciones laborales y de vida así como reivindicaciones frente a un sistema considerado injusto y abusador (Carrasco, 2014; Escobar, 2013).

No obstante lo anterior, aquellas otras resistencias menos visibles dentro de la prensa local e investigaciones nacionales seguían articulando “contrapaisajes de la nación”. Así se ha reportado en análisis históricos de otras zonas del desierto salitrero.

[hombres y mujeres indígenas] estaban menos en los clubes sociales, filarmónicas y en las sociedades mutualistas, pero más en las cofradías y estudiantinas. Podían estar en los sindicatos, pero escasamente en los partidos políticos. Su huella es difícil de rastrear en los periódicos y archivos, pero está en la memoria colectiva del tarapaqueño. Se invisibilizaba en la huelga, pero emergía en la festividad. Y en La Tirana surgía con todo su colorido y simbolismo. Simbolismo que la autoridad eclesiástica y los grupos ilustrados nunca entendieron durante el ciclo de expansión del salitre, como puede observarse por las notas de prensa (González Miranda, 2006, p. 43).

⁵ (...) Sociedad de Obreras e Instrucción N°1, fundada en 1894; la Sociedad Protectora de la Mujer, creada en 1896. Asimismo, se fundaron La Liga de Mujeres, el Sindicato Único Femenino de Antofagasta, la Federación de Obreras de Varios Oficios, la Federación de Costureras y Modistas y Ramos Similares, el Centro de Mujeres Socialistas, el Consejo Femenino de Mejillones, Gremio de Cocineras y Ramos Similares, Gremio de Lavanderas, Federación Femenina Obrera de Chile, sección Chuquicamata (Escobar, 2013, 369).

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

Estos otros grupos migrantes y diaspóricos en la ciudad de Antofagasta, así como en otras zonas del norte del país, habrían enfrentado el racismo de las estructuras coloniales de los nuevos regímenes criollos, bajo el dominio de un “ego conquiro” empresarial reforzado. Asimismo, corporizaron segregaciones socioespaciales, explotación y empobrecimiento provocado por jerarquizaciones de la colonialidad del género y del poder.

Por otro lado, sufrieron la estigmatización de sus prácticas de entretención, solidaridad y espiritualidad, como la celebración de carnavales andinos, impulsados por habitantes indígenas. Estos carnavales, fueron prohibidos en 1901 por decretos municipales, los que nunca fueron respetados por los grupos festejantes (González Miranda, 2006; Mercado, 2006). Por el contrario, fueron configurando contra-tecnologías coloniales frente a la matriz racista de dominación moderno colonial. Estuvieron allí, vitalizando la ciudad y la producción salitrera a costa de sus vidas, configurando un paisaje de resistencia frente al “paisaje de la nación”.

Estas dinámicas son reactualizadas en Antofagasta del siglo XXI, ahora con la minería del cobre, y un ferrocarril que pasó de manos de compañías inglesas a una familia croata que en la actualidad es una de las más poderosas del país⁶. Asimismo, a través de los nuevos desplazamientos migratorios y diásporas y sus respectivas resistencias y reapropiaciones espaciales.

Estas revueltas asumieron costos importantes. Cabe recordar como señalé previamente, la matanza obrera, migrante, indígena, ejecutada a inicios del Siglo XX en la Plaza Colón de Antofagasta. De igual forma, las resistencias históricas asociadas a esta plaza y las apropiaciones de sus monumentos neocoloniales o incluso la construcción de contramonumentos (Figura 4). Un ejemplo de ello es aquel edificado recién en este siglo, a partir de una iniciativa colectiva y autónoma, para generar contramemoria de aquel momento borrado de la historia y paisaje de la ciudad.

Figura 4: Contrapaisajes

⁶ La familia Luksic parte probablemente de la colectividad croata que donó el Orfeón a la ciudad, escenario de la masacre de 1906, actualmente conforma el grupo Luksic, el consorcio empresarial chileno que concentra la mayor fortuna del país.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.





Nota: Fotografía Plaza Colón de Antofagasta. Registro fotográfico Plaza, Malicha, 2021

Contrapuntos finales

En este ensayo busqué proponer otras formas de aplicación de la interseccionalidad, enfatizando en esta oportunidad en la esfera del paisaje como campo articulador de opresiones múltiples, que se perpetúan y actualizan en el tiempo/espacio. El paisaje advierte de las tecnologías de reproducción de la colonialidad y construcciones de género y memoria. Esto, en una tensión permanente entre coerciones y resistencias.

Me concentré principalmente en el análisis de la “Plaza”, en tanto paisaje de la nación, lugar que reactualiza violencias coloniales, pero que también se convierte en escenario de contrapaisajes de la nación (Figura 4).

Esta, y probablemente otras plazas, también albergan contrapaisajes invisibles como por ejemplo, las redes informales de colaboración migrante (Méndez Caro et al., 2012) y redes descolonizadoras que se urden desde las plazas hasta campamentos de la ciudad

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

(Méndez, 2021). O aquellos cenotafios populares (“animitas”), característicos de Antofagasta, los que producen lugares de reunión y escucha como resistencia al espacio/tiempo neoliberalizado (Méndez Caro et al., 2018). Asimismo, diferentes plazas durante la revuelta/estallido social de 2019 en Chile, se configuraron en contrapaisajes de la nación y de algún modo reescribieron la historia a partir del paisaje.

La plaza, el paisaje, no es neutral tampoco definitivo. Por el contrario es frágil, así cómo la memoria que se construye y reconstruye a nivel colectivo, como ya se ha dicho bastante.

Por lo anterior, no puedo dejar de mencionar los recientes hechos ocurridos en Iquique, a algunas horas de Antofagasta, lugar donde el “paisaje de la nación” nuevamente se apropió de una de sus plazas. Esta situación se desenvuelve en un momento de crisis migratoria y la llegada de caravanas de migrantes provenientes principalmente de Venezuela, quienes han ocupado distintos espacios de la ciudad por no tener dónde ir.

Así, el 25 de septiembre de 2021, luego de “una marcha en contra de la migración” realizada en esa ciudad, un grupo heterogéneo de personas decidió improvisar una hoguera en que se lanzaron enseres de las familias migrantes que acampaban en la plaza; fueron quemadas desde carpas (tiendas), coches de infantes, hasta juguetes⁷. Una de las consignas que se hacía escuchar fue “Chile es una república que se respeta”, reavivando discursos xenófobos y racistas propios del “paisaje de la nación” y que nos recuerda los símbolos coloniales de las plazas tales como la clásica horca y la picota y su pedagogía violenta de pulcritud, orden y castigo en la configuración de lo “otro de la nación”.

Aún frente a esta brutal imagen, emergen contrapaisajes de la nación, basados en la solidaridad migrante. Así mucho antes que el apoyo institucional y por fuera de éste, se han ido tejiendo redes de solidaridad, como las “ollas comunes” visibilizadas y fortalecidas durante la revuelta/estallido social y pandemia, pero que lejos de desaparecer siguen funcionando, éstas trascienden fronteras y desdibujan los nacionalismos y violencias coloniales aún enquistadas al “paisaje de la nación”.

En síntesis, en este artículo he abordado la ciudad, como aquel dispositivo que refuerza el binarismo de naturaleza/cultura. Esta se erige como ícono de civilidad, produciendo otredad bárbara e indómita, desplazando y racializando a quienes no habitan su centro. Sin embargo, en este trabajo, he intentado develar otros relatos para producir otras memorias veladas dentro de la historia dominante, bajo la imbricación de memoria, género, paisaje y colonialidad y la producción de violencias y resistencias. Así construir otras

⁷ Diario Uchile. 26 de Septiembre de 2021. Organizaciones por marcha en contra de la migración: “El Gobierno tendrá que responder ante la comunidad internacional”. Enlace: <<https://radio.uchile.cl/2021/09/26/organizaciones-por-marcha-en-contra-de-la-migracion-el-gobierno-tendra-que-responder-ante-la-comunidad-internacional/>>.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. *Ensaio de Geografia*. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

memorias feministas de(s)coloniales que puedan tensionar desde el presente, tanto el pasado como el futuro.

Agradecimiento

A CONICYT/PFCHA (Actual ANID). Becas Chile de Doctorado en el extranjero (N°72190123), 2018.

Referencias

AEDO, Angel. Encarnando (in)seguridad. Orden policial y política de la presencia en la frontera norte de Chile. **Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología**, n. 29, p. 87-103, 24 mayo 2017. Disponible en: <<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.7440/antipoda29.2017.04>>. Acceso en: 5 ago. 2021.

ALVARADO LINCOPI, Claudio Andrés. Mapurbekistán: de indios a mapurbes en la capital del reino. Racismo, segregación urbana y agencias mapuche en Santiago de Chile. Tesis (Magister en historia y memoria). Universidad Nacional de la Plata, La Plata, 2016. Disponible en: <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1358/te.1358.pdf>>. Acceso en: 20 jul. 2021.

ANDERMANN, Jens. Paisaje: imagen, entorno, ensamble. En: Zusman, Perla., Haesbaert, Rogério., Castro, Hortensia. y Adamo, Susana. (Eds.). **Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos**. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2011, pp. 277-290.

AKOTIRENE, C. **Interseccionalidade**. São Paulo: Pólen, 2019.

ARCE, Isaac. **Narraciones Históricas de Antofagasta**. Fondo Nacional de Desarrollo Cultural: Santiago, 1930.

ARTAL VERGARA, Nathalie. A(f)rica: Relatos y memorias afrodescendientes en Arica tras la chilenización y el conflicto entre Perú y Chile (1883-1929). **Aletheia: Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE**, vol. 2, n. 4, p. 8-16, julio 2012. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4127962>>. Acceso en: 25 julio 2021.

BERMÚDEZ, Oscar. **Orígenes históricos de Antofagasta**. Santiago: Editorial Universitaria; Ilustre Municipalidad de Antofagasta, 1966.

BORJA, Jordi. Prólogo. En García Ramón, Maria Dolors, Ortiz Guitart, Anna. y Prats Ferret, Maria. (Eds.). **Espacios públicos, Género y Diversidad. Geografías para unas ciudades inclusivas**. Barcelona: Icaria, 2014, pp. 5-20. Disponible en: <

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:

MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. **Ensaio de Geografia**. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/9788498886115.pdf>>. Acceso en: 25 jul. 2021.

CARRASCO, Ana María. Remolinos de la pampa. Industria salitrera y movimiento de mujeres (1910-1930). **Estudios Atacamenos**, vol. 48, p.157-174, noviembre 2014. Disponible en: <<https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/26>>. Acceso en: 08 ago. 2021.

CASTILLO, Paulina Castillo. La Alborada y la Palanca: Prensa Obrera Femenina, 1905-1908. Tesis (Licenciatura en Historia con mención en Estudios Culturales). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2015. Disponible en: <<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/3508/TLHIS%20139.pdf?sequence=1>>. Acceso en: 07 jul. 2021.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. Lander, Edgardo. (Comp.). **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**. Buenos Aires: CLACSO, 2005, pp. 145-162.

CUMES, Aura. Multiculturalismo, género y feminismos: mujeres diversas, luchas complejas. En Espinosa Miñoso, Yuderkys., Gómez, Diana. y Ochoa, Karina. (Eds.). **Tejiendo de otro modo. Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala**. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2014, pp. 237-252.

DUSSEL, Enrique. **1492. El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad**. La Paz: Plural editores, 1994. Disponible en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>>. Acceso en: 23 jun. 2021.

ESCOBAR GUIC, Dina. El mercado laboral femenino e infantil en Antofagasta. 1880-1930. **Historia**, vol. 46, n. 2, p. 343-394, diciembre 2013. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942013000200002>>. Acceso en: 29 ago. 2021.

ESPINOSA MIÑOSO, Yuderkys. De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad. **Solar**, vol. 12, n. 1, p.141-171, mayo 2016. Disponible en: <<http://revistasolar.org/wp-content/uploads/2017/07/9-De-por-qué-es-necesario-un-feminismo-descolonial...Yuderkys-Espinosa-Miñoso.pdf>>. Acceso en: 3 jun. 2021.

EVARISTO, Conceição. **Olhos d'água**. Rio de Janeiro: Pallas editora, 2014.

MANDAKOVIC FERNÁNDEZ, Damir Galaz. El escenario de la migración en Tocopilla en el devenir del siglo XX. Tres colectivos alóctonos y la fuga autóctona. **Revista de Ciencias**

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. **Ensaio de Geografia**. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

Sociales, vol. 29, p. 105-131, septiembre de 2012. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70824863005>>. Acceso en: 1 agosto 2021.

GONZÁLEZ, Lélia. Racismo e sexismo na cultura brasileira. En IV Encontro Anual Associação Nacional de Pós Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS). **Revista Ciências Sociais Hoje**, vol.12, p. 223-244, 1984. Disponible en: <https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4584956/mod_resource/content/1/06%20-%20GONZALES%2C%20Lélia%20-%20Racismo_e_Sexismo_na_Cultura_Brasileira%20%281%29.pdf>. Acceso en: 1 sep. 2021.

GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio. La presencia indígena en el enclave salitrero de Tarapacá: Una reflexión en torno a la fiesta de la Tirana. **Chungara, Revista de Antropología chilena**, vol. 38, n. 1, p. 35-49, marzo de 2006. Disponible en: <<https://scielo.conicyt.cl/pdf/chungara/v38n1/art05.pdf>>. Acceso en: 13 julio 2021

GONZALEZ PIZARRO, José Antonio; LUFIN VARAS, Marcelo; GALENO IBACETA, Claudio. LA PRESENCIA BOLIVIANA EN EL DESIERTO DE ATACAMA DESPUÉS DE LA POSTGUERRA DE 1879: patrones de migración e inserción en la sociedad de Antofagasta. **Diálogo Andino [online]**. 2015, n.48, pp.109-126. ISSN 0719-2681. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812015000300011>>. Acceso en: 2 agosto 2021.

Guerra, Lúcia. **Ciudad, género e imaginarios urbanos en la narrativa latinoamericana**. Santiago: Editorial Cuarto Propio, 2014.

LETÉLIER COSMELLI, J.; CASTRO ROJAS, V. Changos en el Puerto de Cobija. Transformaciones sociales durante el siglo XIX. **Revista Española de Antropología Americana**, v. 47, p. 127-142, 16 oct.2018. Disponible en: <<https://doi.org/10.5209/REAA.61974>>. Acceso en: 29 jul. 2021.

LIMA, I.; LAFAYETTE, C. Oficina Paisagem Experimental e Ensino de Geografia: a técnica do trabalho de campo. *II Encontro de Licenciatura em Geografia PUC-Rio*, 2019.

LUGONES, María. Colonialidad y género. **Tabula Rasa**, n. 9, p. 73-101, junio 2008. Disponible en: <<https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>>. Acceso en: 18 jun. 2021.

MÉNDEZ CARO, Leyla. Mujeres migrantes sudamericanas y redes descolonizadoras en campamentos de Antofagasta, Chile. **Perífrasis. Revista de literatura, Teoría y crítica**, vol. 12, n. 24, p. 164-184, abril 2021. Disponible en: <<https://doi.org/10.25025/perifrasis202112.24.09>>. Acceso: en 3 jun. 2021.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. **Ensaio de Geografia**. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

MÉNDEZ CARO, Leyla; CÁRDENAS, Manuel; GÓMEZ, Fabiola; YÁÑEZ, Suzana. "Situación de inmigración" de mujeres sudamericanas en Chile: hacia un modelo comprensivo. **Psicología & Sociedade**, vol. 24, n. 3, p. 648-661, septiembre de 2012. Disponible en: <<https://www.scielo.br/j/psoc/a/SXtvFJBTKhgN3w8ZF6ySYWd/abstract/?lang=es>>. Acceso en: 16 de julio 2021.

MÉNDEZ CARO, Leyla; CORTÉS, Claudio; WORMALD, C; HIRSCH, E. Animitas en Antofagasta-Chile: subversiones del espacio/tiempo neoliberalizado. **Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades**, n. 5, p. 73-89, agosto de 2018. Disponible en: <<http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rchakin/n5/2550-6722-rchakin-05-00073.pdf>>. Acceso en: 6 de jul. 2021.

MERCADO, Javier. Caliche, pampa y puerto: Sociabilidad popular, identidad salitrera y movimiento social mancomunal en Antofagasta, 1900-1908. Tese (Licenciatura en Historia). Universidad de Chile, Santiago, 2006. Disponible en: <<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110385>>. Acceso en: 9 de jul. 2021.

NÚÑEZ, Andrés; BAEZA, Brígida; BENWELL, Matthew. Cuando la nación queda lejos: fronteras cotidianas en el paso Lago Verde (Aysén-Chile)- Aldeas Las Pampas (Chubut-Argentina). **Revista geografía Norte Grande**, vol. 66, 97-116, enero de 2017. Disponible en: <<https://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n66/art07.pdf>>. Acceso en: 19 septiembre 2021.

PINTO, Julio; VALDIVIA ORTIZ, Verónica. Peones chilenos en tierras bolivianas: la presencia laboral chilena. Antofagasta (1840-1879). En BARRAGÁN, Rosana; QAYUM, Seemin. (Eds.). **El Siglo XIX: Bolivia y América Latina**. Lima: Institut Français d'Etudes Andines, 1997, pp. 179-201. Disponible en: <<https://books.openedition.org/ifea/7381>>. Acceso: 30 de junio 2021.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder y clasificación social. En CASTRO-GÓMEZ, Santiago; GROSFOGUEL, Ramón. (Eds.). **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007, pp. 93-126.

RECABARREN, Juan Floreal. **Episodios de la vida Regional. Antofagasta**. Antofagasta: Ediciones Universitarias, Universidad Católica del Norte, 2002.

RESTREPO, Eduardo. Sujeto de la nación y otrerización. **Tabula Rasa**, n. 34, p. 271-288, abril de 2020. Disponible en: <<https://www.revistatabularasa.org/numero34/sujeto-de-la-nacion-y-otrerizacion/>>. Acceso: 17 de julio de 2021.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. **Ensaio de Geografia**. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. **Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980 (IV)**. La Paz: La mirada salvaje, 2010.

SANTOS, M. Nação, Estado e território. En Mendocça, Sônia; MOTTA, Márcia. (Eds.). **Nação e poder: as dimensões da historia**. Niterói: EDUFF, 1998, pp. 23-29.

SALAZAR VERGARA, Gabriel. La mujer de “bajo pueblo” en Chile: bosquejo histórico. **Proposiciones**, n. 21, p. 89-107, diciembre de 1992. Disponible en: <<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-126915.html>>. Acceso en: 28 jun. 2021.

SEGAL ROSENMAN, Marcelo. Esclavitud y tráfico de culíes en Chile. **Boletín Universidad de Chile**, vol.13, n. 75, p. 52-61, junio de 1967. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-75457.html>. Acceso: 14 julio 2021.

SEGATO, Rita. **La crítica de la colonialidad en ocho ensayos**. Buenos Aires: Prometeo libros, 2015.

AO CITAR ESTE TRABALHO, UTILIZAR A SEGUINTE REFERÊNCIA:
MÉNDEZ-CARO, Leyla Carolina. IMBRICACIONES ENTRE MEMORIA, GÉNERO, PAISAJE Y COLONIALIDAD. Violencias y resistencias en la configuración histórica de una ciudad del norte de Chile?. **Ensaio de Geografia**. Niterói, vol. 8, nº 17, pp. 116-142, jul. 2022

Submissão em: 14/01/2022. Aceito em: 11/06/2022.



Este trabalho está licenciado com uma licença Creative Commons